

## “SU GRACIA NOS CUIDA”

(Efesios 5:29, 30)

Propósito: Mostrar el cuidado de Dios por el cristiano.

**Introducción:** En Génesis 1:1, la Biblia dice que *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”*; y en los siguientes versículos se nos muestran las obras de Dios sobre dicha creación, poniendo orden en ella, y haciéndola sumamente productiva, de tal manera que *“vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera”* (v. 31). En vista de que Dios es el creador de todo el universo, no debemos pensar ni por un momento, en que lo dejó sin supervisión. La Biblia dice en 2 Crónicas 16:9, que *“los ojos de Jehová contemplan toda la tierra”*. ¡Dios está al tanto de la tierra! ¿Por qué? Porque:

### I. DIOS TIENE CUIDADO DE SU CREACIÓN.

En el mundo existen hermosos paisajes, con una gran variedad de plantas y animales que nos dejan maravillados con su belleza. ¿Quién cuida y sustenta a los bosques? ¿Quién cuida y sustenta a los animales que viven en ellos? En el Salmo 65:9 al 13, leemos, *“**Visitas la tierra, y la riegas; en gran manera la enriqueces; con el río de Dios, lleno de aguas, preparas el grano de ellos, cuando así la dispones. Haces que se empapen sus surcos, haces descender sus canales; la ablandas con lluvias, bendices sus renuevos. Tú coronas el año con tus bienes, y tus nubes destilan grosura. Destilan sobre los pastizales del desierto, y los collados se ciñen de alegría. Se visten de manadas los llanos, y los valles se cubren de grano; dan voces de júbilo, y aun cantan”***.

Muchos creen que Dios está muy lejos de la tierra, y que, de hecho, se desatiende de ella. Pero, ¿qué dice el salmista? Dice que Dios *“**Visita la tierra”***. La palabra “visita”, es traducción del hebreo “**PECÁD**”, término que literalmente significa “visitar”, y por analogía, según lo vemos por el contexto de este salmo, tiene el sentido de “supervisar”, “cuidar” y “arreglar”. Entonces, mis amados hermanos y amigos, cuando ustedes vean la lluvia caer del cielo, sepan que Dios nos visita. Cuando el campesino siembra el grano en tierra, sepan que Dios estará obrando sobre él, alistándolo para que llegue a ser un hermoso fruto. El campesino no trabaja solo en el campo, pues, ¿quién “empapa los surcos de su tierra”? ¿Quién sustenta y da vida a los “canales de agua” para regar? ¿Quién hace llover sobre su tierra, de tal manera que los frutos puedan vivir? Cuando ustedes vean a los hombres cosechando la tierra,

sepan que Dios nos ha visitado. Aquí tenemos la imagen de un solícito padre de familia que cultiva la tierra para que los suyos tengan de todo. La tierra se viste de colores por su cuidado. Las espigas, movidas por el viento, se yerguen para aplaudir y cantar a quien les da vida. ***Dios tiene cuidado de su creación.***

Tiene cuidado de su creación, ***manteniendo y dando curso a la naturaleza.*** En Génesis 8:22, y voy a leer de la Biblia de las Américas, ***“Mientras la tierra permanezca, la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche, nunca cesarán”.*** ¿Cómo es que la tierra sigue dando fruto? ¿Cómo es que el verano siempre llega, y el invierno nunca deja de ser? ¿Cómo es que siempre amanece para un nuevo día, y llega la noche sin falta alguna? Porque Dios mantiene el orden y curso de la naturaleza, del clima, de las estaciones y del tiempo. Si Dios no tuviese cuidado de todo esto, el mundo, como lo conocemos, definitivamente dejaría de ser un hogar para nosotros. En Nehemías 9:6, leemos: ***“Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran”.*** ¿Quién es el que mantiene la vida en la tierra? ¿Quién es el que mantiene la vida en el mar? Los seres vivos, tanto en la tierra como en el mar, son testimonio del cuidado de Dios sobre su creación. Vea los peces nadar. Vea a las bestias correr. Escuche el canto de las aves, y vea como se desplazan por el cielo. Al hacerlo, sepa que Dios está cerca.

En Job 38:8 al 11, dice: ***“¿Quién encerró con puertas el mar, cuando se derramaba saliéndose de su seno, cuando puse yo nubes por vestidura suya, y por su faja oscuridad, y establecí sobre él mi decreto, le puse puertas y cerrojo, y dije: Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, y ahí parará el orgullo de tus olas?”.*** Todas las personas que viven cerca del mar, saben cuán fuerte y poderoso es, y cuánto daño puede causar cuando llega a inundar pueblos y ciudades. Pero, ¿por qué se mantiene en su lugar, y llega hasta donde le es permitido? Porque Dios así lo mantiene en bien de su creación. La próxima vez que usted se acerque al mar, mírelo con cuidado. Observe sus movimientos. Y mientras lo hace, sepa que Dios ha obrado sobre él, diciendo, ***“hasta aquí llegarás”.*** Dios cuida de su creación.

¿Y qué podemos decir del universo? Muchas personas se preguntan, ¿y para qué hizo Dios los planetas, las estrellas, y todo lo que hay en el

universo, si no hay vida en ellos? Bueno, la Biblia responde en el Salmo 19:1, diciendo: *“los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos”*. ***El universo fue creado por Dios para que éste contase de su gloria, y para que diese testimonio de su poder.*** Debemos recordar que el poder de Dios y su deidad, no pueden ser vistos ni comprendidos a plenitud. Y tanto el universo, como todas las cosas que Dios hizo, tienen el propósito de exponer las cualidades de Dios. Pablo escribió en Romanos 1:20, que *“las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas”*. Así como una hermosa pintura da testimonio del talento de un pintor, y una hermosa escultura testifica de las habilidades del artista, así cada parte de la creación nos habla del poder y la deidad de nuestro creador. Hasta el insecto más pequeño e insignificante da el mismo testimonio.

## II. ¿PARA QUÉ CUIDA DIOS DE SU CREACIÓN?

Dios cuida de su creación, ***porque sin ella no podríamos vivir.*** Las **flores y plantas** no fueron creadas por Dios solamente para decorar, pues los beneficios que reportan estos seres vivos son indispensables para nuestra salud, nuestro estado de ánimo y, en general, para mantener una calidad de vida sencilla y natural. Sus propiedades físicas y químicas traen consigo muchas ventajas. Por ejemplo, ellas tienen la capacidad de absorber el dióxido de carbono y transformarlo en oxígeno que, de nuevo, será expulsado al exterior, *renovando así la calidad del aire*. Ellas también se encargan de *limpiar la atmosfera*, pues son un remedio natural contra la **polución**: absorben gases nocivos y partículas químicas como el humo del tabaco, el benceno (también existente en los cigarrillos) o el tricloroetileno (pegamento de aerosol). Estos contaminantes son procesados por la planta y **transformados en nutrientes**, con la ayuda de diversas bacterias que se encuentran en su raíz. Las plantas tienen el poder de remover humo, microorganismos patógenos, volátiles... y capta el polvo, **reduciendo** su presencia en el aire **hasta un 20%**. Gracias a esta limpieza, la sensación de **fatiga** que experimentamos, como consecuencia de una atmósfera cargada, **disminuye**. Las plantas también *incrementan la humedad en el aire*. Esto nos beneficia porque contribuye a que mantengamos nuestras mucosas, la garganta y la piel bien *hidratadas*. Asimismo, *evita* que padezcamos otros males derivados de un ambiente seco como son la tos o la irritación de la piel. Como vemos, en este sencillo ejemplo vemos la participación del sol, de bacterias, del agua, de

insectos, etc. *Tenemos a la creación trabajando en favor nuestro.* No me alcanzaría el tiempo para hablar de los beneficios de los árboles, de los beneficios del agua, de los beneficios de los animales, de los beneficios de los insectos, ni tampoco de los beneficios de las estaciones del año, o de los beneficios de la luz solar, ni tampoco de tener día y noche. También tendría que hablarles por semanas para describir las funciones y beneficios de los miembros de nuestro cuerpo y los órganos del mismo. Pero, lo más importante, es que Dios tiene cuidado de su creación, para nuestro propio beneficio.

¿A quién beneficia Dios? La Biblia dice en Mateo 5:45, que Dios *“hace salir su sol sobre malos y buenos, y... hace llover sobre justos e injustos”*. Dios bendice a todos, sean malos o buenos, sean creyentes o incrédulos. En el Salmo 145:15, 16, dice: *“Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo ser viviente”*. Dios tiene cuidado de su creación, y en vista de que, tantos buenos como malos, todos son “seres vivientes”, Dios les bendice a todos por igual. Desde luego, los ateos y burladores dirán que tienen vida por causas naturales, y que todo lo que tienen es por el producto de su esfuerzo y trabajo. Sin embargo, la Biblia dice en Hechos 17:25, que *“él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas”*. ¿Se niega Dios a proveer para aquellos que le aborrecen? La gracia de Dios es muy grande, y por pura gracia él cuida de toda su creación.

### III. ¿QUÉ HEMOS HECHO CON LA CREACIÓN DE DIOS?

Hasta aquí hemos aprendido que Dios cuida y sustenta la creación en favor nuestro. Pero, ¿qué hemos hecho con ella? ¿Qué hemos hecho aun con nuestros propios cuerpos? *La tierra se ha llenado de maldición por nuestra causa.*

Cuando Adán pecó, Dios le dijo en Génesis 3:17-19, *“Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. Espinos y cardos te producirá, y comerás plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”*. Fue a partir de entonces que el hombre se ha encardado de hacer que la tierra sea un lugar peligroso para vivir. Sentimientos negativos comenzaron a invadir el corazón del hombre, tales como envía, celos, rencor, ira, malicia, y toda clase de pensamientos

perversos y criminales. ¿Cuánto no sufrieron Adán y Eva por la muerte de Abel, quien fue asesinado por su hermano Caín? ¿Cuánto dolor tuvieron al ver a su hijo convertido en un criminal fugitivo? En los años siguientes, dice la Biblia en Génesis 6:5, que Dios, al estar al tanto de lo que sucede en la tierra, “*vio... que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal*”. Pero, ¿es la única época en que el hombre hace tanta maldad y violencia? La historia de la humanidad está llena de abusos y corrupción. El hombre se ha ensañado contra la naturaleza, y contra sí mismo, trayendo destrucción y dolor por dondequiera que va.

La contaminación de la tierra, de ríos, lagos y mares, así como la extinción de especies de animales y grandes extensiones de bosques por causa de la voracidad y avaricia han provocado grandes males a nuestro mundo, males como sequías, hambrunas, pestes, inundaciones, cambios climáticos donde los veranos o inviernos ya llegan a ser un azote para la humanidad. Las drogas y la inmoralidad han provocado el sufrimiento de millones de personas en el mundo. Niños y mujeres abusados. Matrimonios destruidos. Orfandad y delincuencia, y desde luego, guerras. ¿Alguien podrá decir que las guerras mundiales no provocaron grandes daños a la humanidad? Toda la creación se vio afectada con ellas. Fue en **el año de 1945**, que Estados Unidos usó la bomba atómica sobre las ciudades de Hiroshima y Nagasaki. El intenso calor, la presión, la radiación, el fuego y las lluvias radioactivas causaron la muerte instantánea de muchos, y un gran sufrimiento de otros que culminó en el deceso total de más de 190 000 personas. ¿Cuánto daño ha hecho el hombre a la creación? ¿Merecemos el cuidado de Dios?

#### **IV. SU GRACIA NOS CUIDA.**

El apóstol Pedro escribió, “*echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros*” (1 P. 5:7). A pesar de todos los males que hemos hecho, y todas las equivocaciones que hemos cometido, la comunión y la providencia de Dios no están lejos de nosotros. En medio de tanta crisis y maldad, Pedro nos exhorta a echar toda nuestra ansiedad sobre nuestro creador. ¡Cuanta confianza nos dan estas palabras! No es en vano que echamos nuestra ansiedad sobre él. Él tiene cuidado de nosotros. Entonces cometemos un gran error al estar lejos de Dios. ¿Está usted lejos de Dios? ¿Es usted cristiano? Si no es así, usted está lejos de la fuente de agua viva. Usted está lejos del pan de vida.

Usted está lejos de la gracia de Dios. Pero hoy puede cambiar ese rumbo de vida. Cristo dijo en Lucas 12:22 al 31: *“Por tanto os digo: No os afanáis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis. La vida es más que la comida, y el cuerpo que el vestido. Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; que ni tienen despensa, ni granero, y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves? ¿Y quién de vosotros podrá con afanarse añadir a su estatura un codo? Pues si no podéis ni aun lo que es menos, ¿por qué os afanáis por lo demás? Considerad los lirios, cómo crecen; no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos. Y si así viste Dios la hierba que hoy está en el campo, y mañana es echada al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe? Vosotros, pues, no os preocupéis por lo que habéis de comer, ni por lo que habéis de beber, ni estéis en ansiosa inquietud. Porque todas estas cosas buscan las gentes del mundo; pero vuestro Padre sabe que tenéis necesidad de estas cosas. **Mas buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas**”.*

**CONCLUSIÓN:** Hemos aprendido que Dios cuida de su creación, y también de nosotros. No obstante, el hombre, alejado de Dios ha causado muchos males al mundo en que vive, como a su prójimo. Esto ha provocado violencia, miedo, ansiedad, afán, angustia e intenso dolor. Pero por la gracia de Dios aun estamos aquí, y él quiere bendecirnos. Busquemos a Dios. Busquemos su reino. Hagamos su voluntad y descansemos en sus manos. (Invitación).

---

Lorenzo Luévano Salas  
[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)  
abril, 2012.